



unánimes

Estudios bíblicos

J: El Apocalipsis

39.- La gran ramera

Aclaración de dudas sobre este estudio: www.unanimes.org/foro/



unanimos

Estudios Bíblicos

J.39.- La gran ramera

1. Introducción

A partir del capítulo 16 vemos detalles de la destrucción de infraestructura y de castigo de aquellos que adoran a la bestia. Juan le dedica dos capítulos, el 17 y el 18, a la destrucción de Babilonia. Posteriormente en el capítulo 19 se describe la destrucción de la bestia y del falso profeta para que finalmente en el capítulo 20, se describa el final de satanás. Así se cumplirán las Escrituras que dicen:

Hebreos 10:12-13

Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios.

Allí estará esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies.

Si permanecemos apegados a nuestro método de interpretación, entonces podremos analizar qué significó este texto para los cristianos del primer siglo, a quienes originalmente fue dirigido, y qué debería significar para nosotros.

2. La gran ramera

Apocalipsis 17:1-2

Vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas y habló conmigo, diciendo: «Ven acá y te mostraré la sentencia contra la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas.



Con ella han fornicado los reyes de la tierra, y los habitantes de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación».

La clave para leer este pasaje en Apocalipsis por primera vez es entender que Juan debe estar refiriendo a Roma como la mujer y al emperador (o imperio) como la bestia. El Imperio Romano se extendía sobre una gran área geográfica y había conquistado muchos reinos. Estos reinos debían extender su lealtad a Roma. El emperador vivía en forma extravagante como la mayor parte de Roma y grandes cantidades de artículos de lujo y de esclavos eran importadas hacia Roma. De aquí el lamento sobre su caída por parte de los mercaderes y pilotos de barcos que habían perdido sus negocios.



Para entonces había una gran inmoralidad dentro de Roma y ésta se había extendido a las provincias circundantes como Corinto. Las cartas a los Corintios fueron escritas para co-

regir muchos de los problemas que esto traía aparejado. Encontramos en Apocalipsis a la mujer Jezabel que se da como otro ejemplo de esto dentro de la iglesia de Tiatira.

Roma también persiguió a los santos, lo que se menciona en este capítulo. Recordemos que Juan estaba en Patmos por su fe. Recordemos también que emperador e imperio son inter-



cambiables. Así que Roma y su imperio son su modelo para estos capítulos. Hay un significado más profundo del porqué Juan está usando el término general, Babilonia y no específicamente Roma y es para que el pasaje no se aplique sólo a aquellos tiempos sino que se extienda hacia delante en el tiempo para cubrir todos los futuros regímenes impíos de los que

Roma es su ejemplo corriente, pero que alcanzarán su clímax con el imperio del anticristo.

La mujer es la personificación de aquella ciudad terrenal que puede verse en contraste con la ciudad celestial de Nueva Jerusalén detallada en los capítulos 21 y 22. Ella es una falsificación terrenal de la ciudad celestial. Está cubierta de joyas preciosas, perlas y oro, al igual que la Nueva Jerusalén. Se la debe contrastar con la mujer del capítulo 12 que representa a los elegidos de Dios y que está vestida del sol, con la luna debajo de sus pies y una corona de las doce estrellas sobre su cabeza. Ella es la copia terrenal de la sociedad celestial de Dios, que es Su iglesia. Ella es el mundo que es la sociedad humana, organizada independientemente y que desafía a Dios. La vemos en Caín, que asesinó a su hermano y salió de la presencia del Señor para fundar una ciudad:

Génesis 4:16-17

Salió, pues, Caín de delante de Jehová, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén. Conoció Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Enoc; y edificó una ciudad, a la cual dio el nombre de su hijo, Enoc.

La vemos en Babel en donde la humanidad, en rebelión contra Dios, conspiró en conjunto para hacer una torre que llegara hasta el cielo, una religión de obras. Babel es la ciudad precursora de Babilonia y esta el tipo del régimen mundial del fin de los tiempos.

Génesis 11:1-4

Tenía entonces toda la tierra una sola lengua y unas mismas palabras.

Aconteció que cuando salieron de oriente hallaron una llanura en la tierra de Sinar, y se establecieron allí.

Un día se dijeron unos a otros: «Vamos, hagamos ladrillo y cozámoslo con fuego». Así el ladrillo les sirvió en lugar de piedra, y el asfalto en lugar de mezcla.

Después dijeron: «Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéramos esparcidos sobre la faz de toda la tierra».

En el texto del Génesis, Sinar es el nombre bíblico de la llanura comprendida entre los ríos Éufrates y Tigris, llamada Mesopotamia. Más adelante en ese texto se localiza este episodio en Babilonia, la ciudad más renombrada de aquella región.

La torre que los habitantes de Babel deseaban construir tenía un origen religioso. Las ciudades de Mesopotamia tenían un templo con una torre escalonada, en forma de pirámide, llamada “zigurat”. La parte más alta de estas torres era considerada como el lazo de unión entre el cielo y la tierra. La zigurat de Babilonia, que medía 90 m de lado y más de 90 de alto, tenía siete cuerpos o niveles superpuestos. En este relato, la torre no aparece como un templo o un símbolo religioso; es, más bien, la expresión de la soberbia humana, que se propone construir una civilización para su propia gloria sin tener en cuenta a Dios.



En Apocalipsis vemos que la mujer y la ciudad son una ciudad compuesta: Egipto, Sodoma y la Jerusalén terrenal del capítulo 11. Siendo un ejemplo, representa la religión falsa o apóstata como la Jerusalén terrenal que persiguió a los profetas y crucificó a nuestro Señor. También representa al mundo con los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida:

1 Juan 2:15-16

No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él, porque nada de lo que hay en el mundo --los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida-- proviene del Padre, sino del mundo.

Esta mujer representa el poder mundial, las riquezas, el comercio, las religiones y la cultura del mundo. Su destrucción ocurre con la séptima copa en el capítulo anterior, cuando un terremoto gigantesco hace que las grandes ciudades de la naciones sean destruidas y la gran ciudad de Babilonia es partida en tres.

Así como en Babel comenzaron a construir una ciudad con una torre que llegaba hasta el cielo a fin de hacerse un nombre para ellos y Dios los esparció alrededor del mundo, Babilonia será partida, habrá lamento y los que se enriquecían con ella harán luto por su desaparición.

A través de este texto vemos que Babilonia es el tercer método que usa satanás para destruir a la iglesia, después de las dos bestias que representan el poder político y la religión falsa o la doctrina falsa. Ella representa el mundo de la lujuria, todo lo que apela a la carne, a la mente o nos induce o seduce lejos de Dios, de la misma forma que ha seducido exitosamente a los reyes y a los habitantes de la tierra lejos de Dios.

Al considerar la identidad de la mujer, deben considerarse los siguientes puntos:

- a. Se la describe como la prostituta, lo que contrasta con la novia (la iglesia)
- b. Babilonia, la ciudad terrenal, debe ser contrastada con la ciudad celestial, la nueva Jerusalén
- c. La gran ciudad es descrita figurativamente como "Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado"
- d. Se sienta sobre muchas aguas, que son pueblos, multitudes, naciones y lenguas
- e. Se la debe distinguir de la bestia sobre la cual se sienta y que la destruye
- f. Es la ciudad de poder, lujo excesivo y gran riqueza
- g. Ella persiguió a los santos
- h. Gobierna sobre los reyes de la tierra
- i. Está asociada con la música, el comercio, la agricultura, el matrimonio, los mercados y la persecución
- j. Con ella los reyes de la tierra cometen adulterio y los habitantes son intoxicados con el vino de sus adulterios

En vista del énfasis del libro en que sólo Dios debe ser adorado, esta mujer debe ser vista como la tentadora que tienta a los hombres a alejarse de Dios y a adorar a seres u objetos creados, en lugar de adorar al Creador. Ya lo había advertido Pablo:

Romanos 1:20-25

Lo invisible de él, su eterno poder y su deidad, se hace claramente visible desde la creación del mundo y se puede discernir por medio de las cosas hechas. Por lo tanto, no tienen excusa, ya que, habiendo conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias. Al contrario, se envanecieron en sus razonamientos y su necio corazón fue entenebrecido. Pretendiendo ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible por imágenes de hombres corruptibles, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.

Por lo cual, también los entregó Dios a la inmundicia, en los apetitos de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén

3. La identidad de la mujer

Vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas y habló conmigo, diciendo: «Ven acá y te mostraré la sentencia contra la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas.

En esta sección del libro, a través de una serie de visiones, se describe el juicio de Dios sobre las potencias humanas enemigas representadas por Babilonia, símbolo del imperio romano y sobre satanás, el archienemigo que está detrás de aquellas potencias.

Aquí da comienzo una nueva escena. La destrucción de la gran ciudad ya ha sido mencionada en la séptima copa y aquí se amplía a nivel de detalle esa destrucción. Los capítulos 17 y 18 no son una adición a la séptima copa, son una descripción en detalle.

Uno de los siete ángeles que tenía las siete copas llena de las siete plagas le mostró a Juan el castigo de la gran prostituta. Hay que contrastar esto con el mismo ángel que le mostró a Juan la novia, la esposa del Cordero. Una es castigada; la otra se convierte en la esposa del Cordero más adelante en el capítulo 21.

En estos capítulos podemos hacer dos contrastes muy claros. La gran prostituta claramente debe ser contrastada con la novia, la esposa del Cordero. Babilonia podría ser entonces la iglesia apóstata, aunque no parece haber mucho aspecto religioso en ella (es mucho más probable que la iglesia apóstata sea llamada adúltera) en contraste con la Nueva Jerusalén, la ciudad santa.

La raíz de la prostitución mencionada aquí es la idolatría y la avaricia; la prostituta se nos presenta como tremendamente rica. En términos generales una prostituta vende su cuerpo por dinero. Babilonia, se nos dice en este texto, vende su alma por la riqueza y el poder sobre los reyes de la tierra que son sus amantes. Uno se acuerda de las palabras de Jesús:

Mateo 16:26

¿De qué le servirá al hombre ganar todo el mundo, si pierde su alma? ¿O qué dará el hombre a cambio de su alma?,

Hay que comparar las dos expresiones que se usan con este personaje. Se la llama la "gran" prostituta y "Babilonia la grande". Hay una referencia velada a Babilonia en el capítulo 11 donde "la gran ciudad" es donde yacen los cuerpos de los dos testigos y "la gran ciudad" es descrita como "en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado". Hay aquí una referencia a la Jerusalén terrenal, el hogar de los fariseos que Jesús castiga en términos que no admiten dudas.



Babilonia está también asociada estrechamente con la bestia que tienen a la vez poder político y eclesiástico como se muestra en el capítulo 13. Así, la gran prostituta es la gran ciudad, que es Babilonia. Puede representar el sistema mundial que incluye a la iglesia apóstata que es tan mundana que es parte del mundo. Se sienta sobre muchas aguas que luego se explican como "pueblos, multitudes, naciones y lenguas". Esta expresión en cuatro partes significa que gobierna todo el mundo. Es un imperio global, de influencia perniciosa que se ha consolidado a través de la historia, construyéndose poco a poco hasta su clímax. Los creyentes hemos sido testigos a lo largo de la historia de la construcción de este régimen. Es progresivamente inmundo y descompuesto, hasta llegar a su clímax:

3.1. Las ciudades prostitutas

En la Biblia hay varias ciudades descritas como prostitutas:

3.1.1. Nínive por su brutalidad:

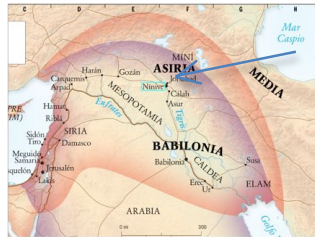
Tal vez la ciudad que mejor tipifica a la ramera de Apocalipsis es Nínive. Esta fue una ciudad asiria, cercana a la actual Mosul en Irak. Descrita en el Libro de Jonás como "ciudad grande de tres días de recorrido".

Jonás 3:1-3

Jehová se dirigió por segunda vez a Jonás y le dijo: «Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te diré.»

Jonás se levantó y fue a Nínive, conforme a la palabra de Jehová. Nínive era una ciudad tan grande, tanto que eran necesarios tres días para recorrerla.

Se encuentra en la orilla oriental del Tigris, Nínive era un importante punto de paso de las rutas comerciales que cruzaban el río. Ocupaba una posición central en las rutas entre el Mediterráneo y el Índico, uniendo así Oriente y Occidente, recibiendo influencias y riqueza de muchos lugares. Llegó a convertirse en una de las más grandes ciudades de la antigüedad.



Nahum 3:1-7

¡Ay de ti, ciudad sanguinaria, toda llena de mentira y de pillaje! ¡Tu rapiña no tiene fin!

Chasquido de látigo, estrépito de ruedas, caballos al galope, carros que saltan, cargas de caballería, resplandor de espada y resplandor de lanza. ¡Multitud de heridos, multitud de cadáveres! ¡Cadáveres sin fin! La gente tropieza con ellos.

Y todo por culpa de las fornicaciones de la ramera de hermosa gracia, maestra en hechizos, que seduce a las naciones con sus fornicaciones y a los pueblos con sus hechizos.

»¡Aquí estoy contra ti!, dice Jehová de los ejércitos. Te levantaré las faldas hasta el rostro y mostraré a las naciones tu desnudez, a los reinos tu vergüenza.

Echaré sobre ti inmundicias, te avergonzaré y te pondré como estiércol.

Todos los que te vean se apartarán de ti y dirán: "¡Nínive ha quedado desolada! ¿Quién se compadecerá de ella? ¿Dónde te buscaré consoladores?"

Nínive es condenada porque "seduce a las naciones con sus fornicaciones y a los pueblos con sus hechizos"; era una "ciudad sanguinaria, toda llena de mentira y rapiña, sin apartarse del pillaje"; se la describe como que tiene "la

multitud de las fornicaciones de la ramera de hermosa gracia, maestra de hechizos". Podemos ver aquí de dónde Juan consiguió parte de su lenguaje.

3.1.2. Tiro por su mundanalidad:

Tiro involucraba el comercio con todas las naciones. Tiro fue la más importante de las ciudades de Fenicia, fundada al mismo tiempo que Sidón y Beritus hoy Beirut. Los comerciantes tiros fueron los primeros que se aventuraron a navegar en las aguas mediterráneas; fue un puerto importante de Fenicia, alcanzando gran prosperidad económica; de él salieron barcos para fundar numerosas colonias a orillas del Mediterráneo con el propósito de dominar el comercio marítimo:



Isaías 23:15

Acontecerá en aquel día, que Tiro será echada en el olvido durante setenta años, como los días de un rey. Después de los setenta años, cantará Tiro una canción como de ramera.

3.1.3. Jerusalén por su injusticia

Isaías 1:21-23

¿Cómo te has convertido en ramera, tú, la ciudad fiel? Llena estuvo de justicia, en ella habitó la equidad, ¡pero ahora la habitan los homicidas!



Tu plata se ha convertido en escorias, tu vino está mezclado con agua.

Tus gobernantes son rebeldes y cómplices de ladrones. Todos aman el soborno y van tras las recompensas; no hacen justicia al huérfano ni llega a ellos la causa de la viuda.

Adorar a otros dioses es asemejado a la prostitución:

Éxodo 34:14-17

No te inclinarás ante ningún otro dios, pues Jehová, cuyo nombre es Celoso, es un Dios celoso.

Por tanto, no harás alianza con los habitantes de aquella tierra, no sea que cuando se prostituyan siguiendo a sus dioses y les ofrezcan sacrificios, te inviten y comas de sus sacrificios; o que tomen de sus hijas para tus hijos, y al prostituirse ellas tras sus dioses, hagan que tus hijos se prostituyan también yendo tras los dioses de ellas.

No te harás dioses de fundición.

La mayoría de las referencias en el Antiguo Testamento a la prostitución se refieren a la apostasía espiritual en la adoración de ídolos de Israel o Jerusalén. Hay abundancia de pasajes donde el Señor habla de prostitución y la compara con la idolatría. Tal vez uno de los más dramáticos está en el libro de Ezequiel:

Ezequiel 16:1-7

Vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

«Hijo de hombre, da a conocer a Jerusalén sus abominaciones, y dile: "Así ha dicho Jehová el Señor sobre Jerusalén: Tu origen, tu nacimiento, es de la tierra de Canaán; tu padre fue un amorreo y tu madre una hetea.

Y en cuanto a tu nacimiento, el día que naciste no fue cortado tu cordón umbilical, ni fuiste lavada con aguas para limpiarte ni frotada con sal, ni fuiste envuelta en pañales.

No hubo ojo que se compadeciera de ti para hacerte algo de eso, sintiendo lástima por ti; sino que fuiste arrojada sobre la faz del campo, con menosprecio de tu vida, en el día que naciste.

»Yo pasé junto a ti y te vi sucia en tus sangres. Y cuando estabas en tus sangres te dije: «¡Vive!» Sí, te dije, cuando estabas en tus sangres: <¡Vive!>

Te hice crecer como la hierba del campo; creciste, te hiciste grande y llegaste a ser muy hermosa. Tus pechos se habían formado y tu pelo había crecido, ¡pero estabas desnuda por completo!

»Pasé otra vez junto a ti y te miré, y he aquí que tu tiempo era tiempo de amores. Entonces extendí mi manto sobre ti y cubrí tu desnudez; te hice juramento y entré en pacto contigo, dice Jehová, el Señor, y fuiste mía.

Te lavé con agua, lavé tus sangres de encima de ti y te ungué con aceite.

Luego te puse un vestido bordado, te calcé de tejón, te ceñí de lino y te cubrí de seda.

Te atavié con adornos, puse brazaletes en tus brazos y un collar en tu cuello.

Puse joyas en tu nariz, zarcillos en tus orejas y una hermosa corona en tu cabeza.

Así fuiste adornada de oro y de plata, y tu vestido bordado era de lino fino y seda. Comiste flor de harina de trigo, miel y aceite. Fuiste embellecida en extremo y prosperaste hasta llegar a reinar.

Tu fama se difundió entre las naciones a causa de tu belleza, que era perfecta por el esplendor que yo puse sobre ti, dice Jehová, el Señor.

»Pero confiaste en tu belleza, te prostituiste a causa de tu fama y derramaste tu lujuria sobre cuantos pasaban. ¡Suya fuiste!

Tomaste de tus vestidos, te hiciste diversos lugares altos y fornicaste sobre ellos. ¡Cosa semejante nunca había sucedido ni volverá a suceder!

Tomaste asimismo tus hermosas alhajas de oro y de plata, que yo te había dado, te hiciste imágenes de hombre y fornicaste con ellas.

3.2. Babilonia como combinación de Egipto, Sodoma y Jerusalén

Como con otras descripciones figurativas de la gran ciudad como Egipto, Sodoma y Jerusalén, Babilonia es una ciudad compuesta como se detalla antes describiendo a Nínive, Tiro y Jerusalén. Las endechas (canciones o versos) de lamentación sobre la destrucción de Babilonia en el próximo capítulo, son tomadas principalmente de los cantos de ruina sobre Tiro, Nínive y Babilonia en el Antiguo Testamento.



3.3. Babilonia como la iglesia apóstata

No hay ninguna evidencia concluyente que sugiera que Babilonia sea la iglesia apóstata. Esta idea es más probable que haya surgido de la escuela historicista durante los tiempos de la Reforma, que veía a la Iglesia Católica Romana como Babilonia. Aunque debería ser contrastada por cierto con la Nueva Jerusalén (la iglesia), hay autores que afirman que el capítulo 17 se refiere a la Babilonia eclesiástica y el capítulo 18 a la Babilonia política. Su argumento principal es que está sentada sobre la bestia, la que representa el poder político y que, en consecuencia, ella debe representar el poder eclesiástico. Que esté sentada encima de la bestia sugiere que la bestia la sostiene y por otro lado, que está en un papel dominante, al menos exteriormente.

3.4. Babilonia como el falso profeta

Ha habido sugerencias de que Babilonia es el falso profeta o la segunda bestia que ya no es necesaria para sostener el poder de la primera bestia. Esto haría que la trama tenga sentido, pero no hay evidencia sustancial que apoye este punto de vista. Que la iglesia apóstata sea parte de Babilonia es cierto. Sin embargo, el modelo de Egipto, Sodoma y Jerusalén indica esto también, así como la Jerusalén apóstata es llamada prostituta junto con Nínive y Tiro.

4. La sentencia

El ángel quiere mostrarle a Juan su castigo y destrucción, que son descritas en la séptima plaga y más adelante en el capítulo 18. Encontramos aquí, en los capítulos 17 y 18, tanto una descripción como un castigo de uno de los enemigos de la iglesia. La destrucción y castigo del resto de sus enemigos se tratan después.

5. Las aguas en que está sentada la mujer

Las aguas que se describen aquí son explicadas más adelante como "pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas." Esta descripción en cuatro partes indica que su reino se extiende

sobre los cuatro rincones del mundo. Sin embargo, muchas aguas es probablemente una referencia a la antigua Babilonia:

Jeremías 51:12-13

¡Levantad bandera sobre los muros de Babilonia, reforzad la guardia, poned centinelas, preparad emboscadas!, porque Jehová planeó y va a poner por obra lo que ha dicho contra los moradores de Babilonia.



Tú, la que moras entre muchas aguas, rica en tesoros: ha llegado tu fin, la medida de tu codicia.

Ella también está sentada sobre la bestia que salió del mar (muchas aguas) que tiene autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación.

6. La fornicación de los reyes

Con ella han fornicado los reyes de la tierra...

La figura que aparece en este texto tiene un precedente en el Antiguo Testamento:

Jeremías 51:7-8

Una copa de oro que embriagó a toda la tierra fue Babilonia en la mano de Jehová. De su vino bebieron los pueblos; se aturdieron las naciones.

¡De repente cayó Babilonia y se hizo pedazos! ¡Gemid por ella!...

El adulterio aquí es su adulterio espiritual, que es seguir a los ídolos y los deseos de sus propios corazones en vez de obedecer los mandamientos de Dios. La mujer se prostituyó en desafío de Dios, los reyes y las naciones la siguen en desobedecer los mandamientos de Jehová. Al hacerlo se intoxican como con vino y no entienden sus propias acciones. Un ejemplo de la prostituta es el comercio de Tiro cuyo pecado básico era el materialismo.

Isaías 23:15-17

Acontecerá en aquel día, que Tiro será echada en el olvido durante setenta años, como los días de un rey. Después de los setenta años, cantará Tiro una canción como de ramera.

Toma un arpa y recorre la ciudad, ramera olvidada. Entona una buena melodía, repite la canción, a fin de que seas recordada. Y acontecerá que al fin de los setenta años visitará Jehová a Tiro, la cual volverá a comerciar y fornicará de nuevo con todos los reinos del mundo sobre la faz de la tierra.

En este texto del Apocalipsis los reyes de la tierra se unen a la mujer en sus pecados y al



hacerlo, son infieles a su Creador. Desde la perspectiva preterista los reyes se unen a Roma en buscar riqueza y poder. El adulterio del que son culpables es la compra del favor de Roma al aceptar su soberanía y con ella sus vicios y sus idolatrías. Si Roma era la tentadora, las naciones y sus gobernantes se mostraron listos para satisfacerla. Pocos

reyes de este tipo quedaban dentro del Imperio. Juan está hablando del pasado. Él podía recordar ejemplos como los príncipes de la familia de Herodes.

Desde la perspectiva futurista los reyes de la tierra como gobernadores de territorios, serán absorbidos por el Imperio futuro o son aliados a él y promoverán sus objetivos. Estos reyes se han unido a ella en sus pecados, como lo hace el resto del mundo que sigue el ejemplo de ellos. Dos veces más, en el capítulo 18, hay referencias a los reyes de la tierra que cometen adulterio con ella. En ambas hay referencias a sus lujos, es decir su materialismo. Por algo Jesús advirtió a sus discípulos que estuvieran en guardia contra todo tipo de avaricia



ya y que la vida del hombre no consistía en la abundancia de sus posesiones:

Lucas 12:15

Y les dijo:

--Mirad, guardaos de toda avaricia, porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.

7. La embriaguez de los hombres

...y los habitantes de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación...

No sólo los reyes sino los habitantes de la tierra están ebrios con su vino. En Apocalipsis se hace una división clara entre los habitantes de la tierra y los santos. Unos marcados por la bestia y los otros por el Espíritu Santo de Dios. Unos compartiendo el destino eterno con la bestia, otros compartiendo el destino eterno con Jesús. A estos habitantes de la tierra se les dio una última oportunidad al predicárseles el evangelio eterno pero no creyeron:

Apocalipsis 14:6-7

En medio del cielo vi volar otro ángel que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los habitantes de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo.

Decía a gran voz: «¡Temed a Dios y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado. Adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas!»

Los habitantes de la tierra agregan esto a sus pecados. Están ebrios con su vino lo cual los lleva a:

a. Perseguir a los santos

Apocalipsis 6:10

Clamaban a gran voz, diciendo: «¿Hasta cuándo Señor, santo y verdadero, vas a tardar en juzgar y vengar nuestra sangre de los que habitan sobre la tierra?»

b. Adorar a la bestia

Apocalipsis 13:8

La adoraron todos los habitantes de la tierra cuyos nombres no estaban escritos desde el principio del mundo en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado.

La embriaguez de los pueblos ya había sido profetizada por Jeremías:

Jeremías 51:7

Una copa de oro que embriagó a toda la tierra fue Babilonia en la mano de Jehová. De su vino bebieron los pueblos; se aturdieron las naciones.

El mundo es seducido por el esplendor de la mujer con todo lo que ella representa: lujos, placeres mundanos excesivos, materialismo extremo, en fin, todo lo placentero. De todo eso está llena la copa de oro que está en su mano.

Aun una gran ciudad que una vez fue fiel (Jerusalén) puede volverse una prostituta. De aquí la distinción entre la vieja Jerusalén que se ha vuelto la ciudad de este mundo caído y la nueva Jerusalén, la ciudad de Dios, que viene de arriba y es libre y pura:

Isaías 1:21

¿Cómo te has convertido en ramera, tú, la ciudad fiel? Llena estuvo de justicia, en ella habitó la equidad, ¡pero ahora la habitan los homicidas!

Apocalipsis 21:2

Y yo, Juan, vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de parte de Dios, ataviada como una esposa hermoseada para su esposo.

La fornicación y la prostitución que se mencionan acá son simplemente la infidelidad a Dios, que se vuelve una expresión de orgullo no santo y la ambición centrada en el humano, en odio y violencia, en vicio e inmoralidad, y en todo tipo de idolatría que, sea adoración a las imágenes o adoración del dinero o del poder mundial, es la adoración a la criatura en vez del Creador.

En términos simples podemos decir que “el mundo es mundano”; se ha entregado a las cosas de este mundo en vez de entregarse a las cosas de Dios. El engaño de la riqueza y el deseo de otras cosas vienen a distraer a las personas y a desenfocarlas. En lugar de poner su mirada en Jesús, la ponen en sí mismos y en sus riquezas.

Marcos 4:19

...pero los afanes de este siglo, el engaño de las riquezas y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y la hacen infructuosa.

Hebreos 12:1-2

Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Basado parcialmente en el libro El León y El Cordero de John P. Newport, en el comentario “Apocalipsis: Un Comentario de Referencia” de R A Taylor. Las citas de las Escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera rev. 1995